

Qué hacer y qué no hacer con la IA en el aula

Al integrar la inteligencia artificial (IA) en las aulas, los educadores pueden ofrecer a los estudiantes oportunidades educativas poderosas. Esta es una guía rápida en la que se destacan las mejores prácticas esenciales (“Qué hacer”) y los errores comunes que hay que evitar (“Qué no hacer”), para garantizar un entorno de aprendizaje potenciado por la IA seguro, eficaz y equitativo.

Qué hacer...

- **Mantener a los humanos en el centro:** Dé siempre prioridad a las herramientas que complementen las interacciones humanas y mejoren las relaciones entre educadores y estudiantes.
- **Garantizar un uso basado en la evidencia:** Elija herramientas de IA cuya eficacia haya sido demostrada mediante investigaciones independientes y que estén alineadas con los objetivos educativos.
- **Proporcionar desarrollo profesional:** Ofrezca una formación exhaustiva a los educadores sobre la alfabetización en IA, que permita un uso confiado e informado de las herramientas de IA.
- **Mantener la transparencia:** Seleccione herramientas con información clara sobre las prácticas relativas a los datos, que garanticen la comprensión de la recopilación, el uso y el almacenamiento de los datos.
- **Promover la accesibilidad:** Opte por soluciones de IA accesibles para estudiantes diversos, incluidos los estudiantes multilingües emergentes y las personas con discapacidades.
- **Cumplir las normas de privacidad:** Garantice el estricto cumplimiento de las leyes de privacidad (por ejemplo, FERPA) y prácticas de seguridad de los datos sólidas.
- **Evaluar el sesgo:** Evalúe periódicamente las herramientas de IA en busca de sesgos algorítmicos para evitar resultados injustos.
- **Establecer normas estrictas para la vigilancia:** Solo adopte herramientas de vigilancia potenciadas por IA con una justificación educativa clara, transparencia comunitaria y salvaguardas para evitar su uso indebido.

Qué no hacer...

- **No confiar únicamente en la IA:** Evite reemplazar por completo las interacciones humanas esenciales o el juicio de los educadores por la tecnología.
- **No ignorar la equidad:** Absténgase de adoptar herramientas de IA que perjudiquen o no se adapten a las poblaciones estudiantiles diversas.
- **No pasar por alto la ética:** Nunca comprometa consideraciones éticas, como la privacidad de los datos, la autonomía de los estudiantes o la transparencia, por conveniencia.
- **No saltarse la formación:** Evite implantar herramientas de IA sin proporcionar la formación y los recursos adecuados a los educadores.
- **No confiar en afirmaciones no verificadas:** Tenga cuidado con las herramientas de IA que carezcan de un respaldo de investigación independiente o de evaluaciones creíbles.
- **No subestimar los riesgos:** Evite descuidar problemas potenciales, como los sesgos, la seguridad de los datos y las violaciones de la privacidad.
- **No olvidar la rendición de cuentas:** Nunca implemente la IA sin medidas claras de rendición de cuentas para abordar rápidamente cualquier error, sesgo o resultado negativo.
- **No utilizar herramientas de vigilancia para decisiones de alto riesgo:** No utilice herramientas de supervisión de IA para tomar decisiones disciplinarias, evaluativas o de calificación. Estas herramientas no deben sustituir al debido proceso ni a la supervisión humana.

Integrar con éxito la IA en las aulas depende de prácticas conscientes, éticas e informadas. Si adoptan estas cosas que hay que hacer y se evitan las que no hay que hacer, los educadores pueden preparar sus aulas para el éxito en un mundo cada vez más impulsado por la IA.